pesino revolucionario, la renuncia a los últimos restos de independencia del Partido Comunista, la sustitución del marxismo por el sunyatsenismo. El semi-acuerdo con Polonia significó el aplastamiento del Partido Comunista Polaco y la exterminación de su dirección. Cada acuerdo de la pandilla del Kremlin con la burguesía extranjera está dirigido inmediatamente contra el proletariado del país con el cual se concluye el acuerdo, así como contra el proletariado de la U R S S. La pandilla bonapartista del Kremlin ya no puede vivir sino desmoralizando, aplastando al proletariado en todas partes a donde se extienden sus garras.

En Inglaterra, la Komintern desarrolla actualmente una agitación para la creación de un "Frente Popular" con la participación de los liberales. El sentido de esta política aparece a primera vista absolutamente incomprensible. El Partido Laborista representa una poderosa organización: se puede entender fácilmente el interés de la Komintern social-patriota de acercarse a él. Pero los liberales representan una grandeza absolutamente desacreditada y políticamente secundaria; además, están divididos en varios grupos. En la lucha por mantener su influencia los laboristas rechazan naturalmente toda idea de un bloque con los liberales, para no inocularse un virus gangrenoso; se defienden con bastante energía, por medio de expulsiones, de la idea del "Frente Popular". ¿Por qué la Komintern no se limita a la lucha por la colaboración con los laboristas, sino que exige inflexiblemente la inclusión en el frente único de las sombras liberales del pasado? El hecho es que la política del Labour Party es demasiado radical para el Kremlin La alianza de los comunistas con los laboristas podría tomar cierto matiz de anti-imperialismo y así dificultaría el acercamiento de Moscú con Londres. Los liberales en el interior del "Frente Popular" significan la censura directa e inmediata del imperialismo sobre los actos del partido obrero. Bajo la cubierta de esta censura, Stalin puede prestar al imperialismo británico todos los servicios necesarios.

El rasgo fundamental de la política internacional de Stalin en los últimos años es el hecho de que él *vende* el movimiento obrero, como el petróleo, el manganeso y otros productos. No hay en estas palabras ni una gota de exageración. Stalin considera a las secciones de la Komintern de los diferentes países y la lucha emancipadora de los pueblos oprimidos, como una moneda de cambio en sus cuentas con los estados imperialistas. Cuando necesita la ayuda de Francia, somete el proletariado francés a